

BEATO MEXICANO
PADRE MOISÉS LIRA SERAFÍN M.SP.S



APÓSTOL DEL AMOR
AL PADRE

MISIONERO DEL ESPÍRITU SANTO
FUNDADOR DE LAS MISIONERAS DE LA CARIDAD DE MARÍA INMACULADA



FAMILIA DE LA CRUZ

BEATO MEXICANO
PADRE MOISÉS LIRA SERAFÍN M.SP.S



APÓSTOL DEL AMOR
AL PADRE

MISIONERO DEL ESPÍRITU SANTO
FUNDADOR DE LAS MISIONERAS DE LA CARIDAD DE MARÍA INMACULADA



Dios lo hizo pequeño

Dios escribe la historia humana

Para los hombres y mujeres de fe, Dios escribe la historia de nuestra vida, de ello, da razón la vida del Beato Moisés Lira Serafín, una historia que habla de lo cotidiano y lo sencillo, del misterio del dolor y del abandono, de la sorpresa de Dios y de las mediaciones humanas, de la fecundidad espiritual y plenitud de una vida que siempre se reconoció pequeña por la humildad y grande por la vida de fe en el Dios de Jesús, Dios mil veces más Madre que Padre.

Dios puso su mirada en la familia Lira Serafín de Tlatempa, Zacatlán, Puebla. Y los bendijo con siete hijos, Moisés fue el hijo pequeño, nació el 16 de septiembre de 1893, a las 17:00 hrs.

Sus padres Don Pedro Lira Batalla y Doña Juliana Serafín Salas, personas de fe, presentaron al recién nacido al sacramento del bautismo, en la Parroquia de San Pedro, Zacatlán, el 18 de septiembre del mismo año.



Parroquia de San Pedro y San Pablo, Zacatlán, Pue.



Dios lo hizo pequeño desde sus orígenes

El 14 de septiembre de 1898, la familia Lira Serafín, fue sorprendida por la muerte de Doña Juliana Serafín; con este hecho, Hermelinda su hermana, asumió el rol de madre, una joven cariñosa y llena de bondad, le enseñó que Dios es un Padre amoroso que cuida de sus hijos, con ella vivió gratos momentos en el pintoresco Barrio de Tlatempa, donde se respira una paz inalterable y en el susurro del amanecer se conjuga el silencio de la aurora.

Tras la muerte de Doña Juliana, la familia Lira Serafín, inicia en el año de 1900 una vida itinerante, Don Pedro que era Profesor de la Escuela Parroquial se trasladó con el Sacerdote Francisco Javier Hernández a Amozoc,

Puebla, y llevó consigo a Hermelinda y a Moisés, quien al cumplir los siete años ya estaba preparado para su primera comunión, a partir de entonces, en el corazón infantil del pequeño Moisés, se acrecentará su fe con la gracia de la Eucaristía.



Don Pedro Lira

En 1905, se trasladaron por unos meses a Tlatlauquitepec. De aquí se trasladaron a Huejotzingo, permaneció Moisés de 1906 a 1908. Don Pedro desempeñaba el cargo de Maestro de educación en la Escuela Parroquial.

Los valores humanos y cristianos fueron la base de la familia, Moisés mostraba actitudes de servicio y generosidad en el trabajo del hogar y en los oficios como acólito, acompañaba diariamente al Sacerdote Francisco Javier Hernández en la Eucaristía en los diferentes pueblos, Moisés daba testimonio del amor a Jesús en la Eucaristía, de su piedad Mariana y la oración, con este testimonio la Hermana Victoria Ortega, Religiosa Josefina, veía en Moisés cualidades para el Sacerdocio.

Dios nunca te abandonará

Durante este periodo afrontó el dolor por el abandono de su Padre, al contraer nuevo matrimonio. Viviendo en la Casa Parroquial el joven Moisés, tomó la decisión de manera precipitada de abandonar este lugar, ante esa actitud la Hermana Victoria Ortega, Religiosa Josefina, salió a su encuentro, platicó con él, lo escuchó y le orientó con cariño a nunca tomar una decisión sin antes, pensar, orar y consultar. La Hermana Victoria, le llevó consigo al Colegio de Santa María Goretti, y como veía en Moisés cualidades para la vocación al Sacerdocio, le buscó a una benefactora, la Srita. Petra Munive, que sostenía económicamente a algunos Sacerdotes y Seminaristas en el Seminario Palafoxiano de Puebla.



SU AMOR PERMANECE FIEL

En el mes de diciembre de 1908, Moisés partió a Puebla y fue recibido con cariño en Casa de Petrita Munive, quien le prodigó el amor de familia, lo apoyó para que continuara los estudios: sexto año de primaria, dos años de Comercio con los Hermanos de San Juan Bautista de la Salle. Sostenido por el cariño de su benefactora, ingresó al Seminario Palafoxiano como alumno externo, estudió cuatro años de Latín, que equivalía a los estudios de Humanidades.

“ De su corazón agradecido brotó esta palabra: **Petrita fue una verdadera madre y padre, me cuidó como a un hijo de familia.** ”



Petrita Munive

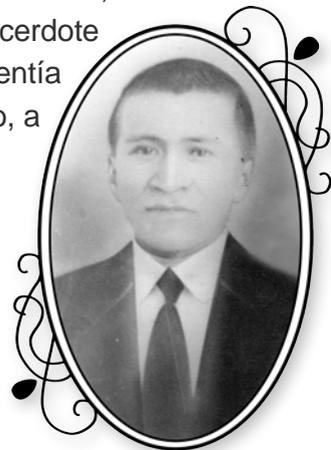


La clave de su Vocación

La vocación como la vida, brotan de lo profundo

La vocación acontece con un diálogo personal en la oración, Dios en su misterio inescrutable se hace presente en el silencio del corazón de sus hijos. El joven Moisés desde pequeño fue revelando que en su corazón había sueños, ideales, buscaba un modelo, él mismo narra que estando en Amozoc (1900) quería ser panadero, porque le gustaba el pan; fogonero porque atizaba el tren y se movía todo el convoy; carretero porque era el que guiaba, también se sintió atraído por la milicia. Con la experiencia de Ejercicios espirituales ignacianos, del 06 al 13 de enero de 1912, percibió esa llamada de Dios, a la vida religiosa y sacerdotal, se sintió sacudido al contemplar al *Crucificado*: Jesús en la Cruz, derramó su sangre

por la humanidad, ¿cuánto amor? ¿yo qué puedo hacer, para corresponder a ese amor? En la oración percibió la luz de la vocación y en el silencio escuchó un *Ven*. Y dijo para sus adentros «*me voy a donde le pueda dar todo a Jesús*». Orientado por el P. Jesús Camacho, Sacerdote Jesuita, descubrió el llamado a ser Sacerdote y Religioso, se sentía atraído al silencio, a la soledad y a la oración.



Moisés Lira Serafin, 1913.

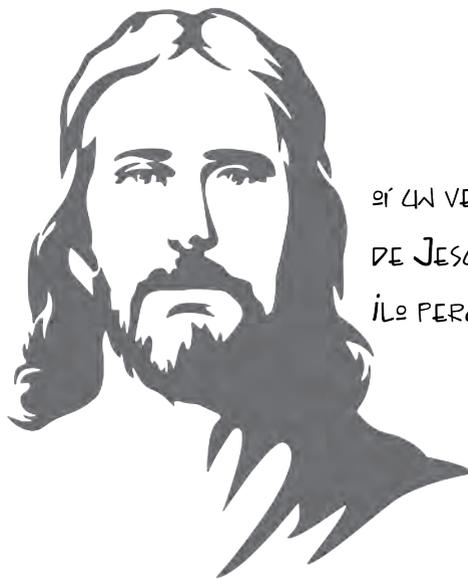


Motivado por el Crucificado

En sus *Escritos biográficos* narra: “Por el año de 1913 empecé, noche con noche, a ir al sagrario de la Iglesia de la Concordia en Puebla, le decía a Jesús: *«llévame más cerca de ti, y ya me sentía religioso, desprendido del mundo»*.”

En el año de 1914 en plena persecución religiosa, el P. Félix de Jesús Rougier, Sacerdote Marista, buscaba vocaciones para fundar la Congregación de los Misioneros del Espíritu Santo, con el apoyo de Monseñor Ramón Ibarra, Obispo de Puebla, llegó al Seminario Palafoxiano para promover las vocaciones.

Habló a los Seminaristas de la vida religiosa y los invitó al seguimiento de Cristo, como nadie levantaba la



DE LA VIDA,
DE JESÚS,
¡LO PERCIBÍ!

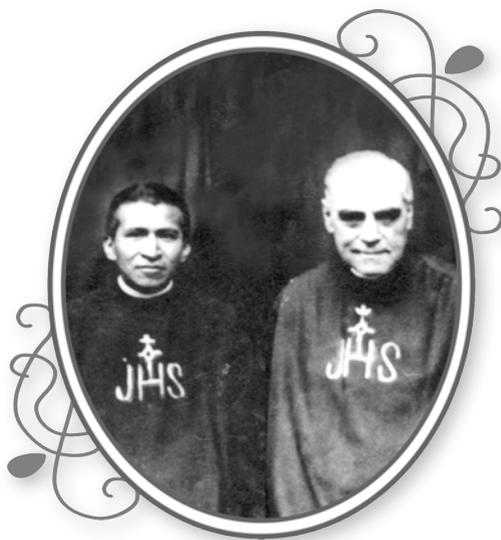
mano, Moisés, con su sencillez que le caracterizaba, levantó la mano, dispuesto a emprender la vocación a la vida religiosa.



Sostenido por la fe

Como todo joven inquieto e ilusionado por seguir a Cristo en la vida religiosa y sacerdotal, emprendió el viaje de Puebla a la Ciudad de México, el 23 de diciembre de 1914, a las 10:00 hrs.

El 25 de diciembre del mismo año, a las 7:00 hrs., día en la que se realizó la fundación de los Misioneros del Espíritu Santo, inició el noviciado en la Capilla de las Rosas en el Tepeyac, en un contexto social de persecución religiosa.



P. Moisés Lira Serafín y
P. Félix de Jesús Rougier, 1924.

“ En cada historia vocacional,
Dios lleva sus caminos, lo
preparaba para algo más
grande. ”

Contra viento y marea

La aventura de su vocación floreció en tiempos recios cuando la Iglesia era perseguida, socialmente había escenarios de muerte y destierro, pero también escenarios de fe y esperanza, hombres y mujeres de corazón sencillo como la Beata Concepción Cabrera de Armida, los Venerables Mons. Ramón Ibarra y González, el P. Félix de Jesús Rougier. Al joven Moisés no lo intimidaron los retos que tendría que afrontar, sino por el contrario, la luz de su vocación encendía su corazón y se consolidaba la llamada a vivir su consagración como Religioso Misionero del Espíritu Santo.

Heroicidad de sus virtudes

Decía el P. José Guzmán, M.Sp.S: El P. Moisés, indudablemente es canonizable por haber sido heroico en la vivencia de las virtudes teologales: en su *fe*, en su *esperanza* y en su *amor* a Cristo, y por haberse dedicado, con todo su ser, a vivir con autenticidad su misión como Misionero del Espíritu Santo.



Beata Concepción
Cabrera de Armida



Mons. Ramón Ibarra
y González

El primogénito de los Misioneros del Espíritu Santo

Es el primer profeso de los Misioneros del Espíritu Santo, emitió sus votos religiosos el 04 de febrero de 1917, vivió con autenticidad la Espiritualidad de la Cruz.

De parte de Dios, vemos esa elección única y amorosa hacia su «hijo pequeño» y que continúa mostrando: ¡Cuánto amor! hacia su pequeño Moisés, grande por su fe y humildad, en todo sentido. El P. Félix de Jesús Rougier, hace este elogio a su primogénito:



MOISÉS DE JESÚS

Acuérdate, hijo muy amado en Jesús,
que viniste en la aurora...
que Jesús lo bendijo en la primera hora,
que fuiste el primer llamado
y el primer amado,
y el primer bendecido...
las primeras gracias,
las primeras caricias...
el primer amor...
¡Cuánta correspondencia de su parte!
¡Cuánto amor!



DAME TU CRUZ

SOY TUYO Y ME ENTREGO A TI,
NO TEMAS, REGÁLAME TU CRUZ,
CONOZCO MI MISERIA Y MI NADA,
Y DESDE MI PEQUEÑEZ,
ME ABRAZO A TU CRUZ.

AQUÍ ESTOY HAZ EN MÍ
RESPLANDECER LA GLORIA DEL PADRE,
POR ESTE CAMINO DE OLVIDO PROPIO
Y DE SACRIFICIO OCULTO.

ACEPTO MI CALVARIO
EL DE EMPEQUEÑECERME MÁS Y MÁS
EN LOS BRAZOS DE MI PADRE.

SOY HIJO DE LA CRUZ





Sacerdote configurado con Cristo

SACERDOTE COMPASIVO

Los Santos dejan en la historia una huella indeleble porque se dejan poseer por Dios. El P. Moisés, Sacerdote compasivo comunicó a Cristo, a través de su palabra anunció que Dios es mil veces más Madre que Padre y con su caridad hizo visible la bondad y la ternura.

Desde una mirada de fe, contemplamos la permanente llamada de Dios que suscita **testigos del Evangelio**, para que caminen en medio de su pueblo. Moisés fue ordenado Sacerdote, el 14 de mayo de 1922, en la Ciudad de Morelia, Mich, en un periodo en el que la Iglesia en México sufre la persecución religiosa. En este contexto escribe en el *Diario espiritual*: «Ser como Jesús Víctima y Apóstol. Sufrir por los hombres, comprarles gracias con el

dolor y hacer amar a ese Dios por los medios que me ha dado, sus Obras, según mi vocación de Sacerdote».

Recibió directamente del P. Félix de Jesús Rougier, la Espiritualidad de la Cruz, se configuró en el amor y el dolor con Cristo Sacerdote. De manera especial, Dios le concedió el carisma de la Filiación Divina y la espiritualidad de la Infancia Espiritual.



Apasionado de Jesús Eucaristía.



Morelia, Mich.

SACERDOTE CONTEMPLATIVO

De la intimidad con Dios y su experiencia profunda de pequeñez, alimentó el deseo de ser santo: En su Diario espiritual escribió: *«Oh Dios mío, dame para dar que te ame para que enseñe a amarte, dame santidad para santificar, que viva en Ti para enseñar a vivir en Ti»*.

Era grande su alegría en su vocación sacerdotal, vivió con genial originalidad el método de santificación: la atención amorosa al Padre en el silencio, el recogimiento y la oración ante Jesús Eucaristía, pasaba largas horas en ese diálogo íntimo llevado en los brazos amorosos del Padre como hijo pequeño, allí alimentó su ardiente caridad apostólica, con sus predilectos: los niños, los pobres y los enfermos.

“ **Buscar a Jesús con amor y confianza, platicar con Él... con ternura, delicadeza y atención.** ”



SACERDOTE CAUTIVADO EN EL SILENCIO

Percibió en la intimidad con Dios la llamada a la santidad por el don de la pequeñez espiritual: «*Jesús te quiere pequeñito, tu no harás grandes cosas, tu vida se pasará en los brazos de Dios, amando y dejándote amar*».

Descubrió que su camino era por la infancia espiritual, como Jesús nos enseña en el Evangelio: «*Si no cambian y se hacen como los niños no entrarán en el reino de los cielos*». Mt. 18, 3.

SACERDOTE SANTO EN MEDIO DE SU PUEBLO

Fue un gigante en el ministerio del confesionario y en la *Dirección espiritual* por el don de Consejo que tenía para llevar a las personas a Dios.

La virtud de la sencillez y alegría sobresalen en su ministerio de la predicación en las jornadas de Ejercicios espirituales a Religiosas, Sacerdotes, Diáconos, Acólitos, Catequistas, empleados, etc. A todos predicaba la experiencia de la Filiación Divina y la Paternidad de Dios, tenía carisma para conducirlos a la comunión con Dios, transmitiéndoles su espiritualidad propia: de *pequeñez, abandono y confianza filial*, actitudes propias del Evangelio de Jesús. Les mostraba el amor a la

Verdad de Dios, a la pureza de corazón, la sencillez de vida, la bondad en las palabras, comunicaba la alegría de Dios con suavidad y dulzura, el amor a la Santísima Virgen María, en la advocación de su Inmaculada Concepción.

En su corazón sacerdotal, los niños acólitos fueron sus predilectos, les daba una educación integral, los atraía a la celebración de la Eucaristía, les organizaba jornadas de oración ante el Sagrario, les infundía una delicada formación litúrgica, cada mes los convocaba al retiro espiritual, de una manera creativa en las festividades Marianas les organizaba el Rosario, les dedicaba tiempo año con año para los ejercicios espirituales, reservaba su tiempo para los paseos al aire libre en el campo al contacto con la naturaleza, todo ello, con el deseo de sembrar la semilla de la vocación a la vida religiosa y sacerdotal. Fue un gran promotor de las vocaciones.

El P. Salvador Sánchez, M.Sp.S, testifica que el carisma para llevar a los niños a Jesús, le fue dado por su espiritualidad de la pequeñez espiritual. En un contexto de persecución religiosa, realizó su ministerio en Morelia, Celaya y México, entre otros. Muy pronto formó en su derredor un núcleo de



P. Moisés Lira Serafín y Hno. Manuel González Pedroza. Templo de la Cruz, Morelia, Mich. 1944.

personas apostólicas para que visitaran a las familias, a los enfermos en los hospitales, a los presos y le ayudarían a prepararlos en la catequesis para que recibieran el Sacramento de la confesión y a Jesús en la Eucaristía.

“ Daba gusto oírlo hablar de la paternidad de Dios, se emocionaba, impresionaba cómo hablaba de la ternura y bondad de Jesús. ”

SACERDOTE APÓSTOL DE LA BONDAD Y DE LA ESCUCHA

En su *Diario espiritual* escribió: «Yo Sacerdote debo alimentar con mi vida a las almas. Es necesario entregarnos a las almas que nos confían con la exuberancia de amor que haga desbordar la gracia de nuestro corazón a los suyos. Oh Jesús mío, que las almas que me confíes encuentren en mi corazón la gracia que Tú derramas».

En el Beato Moisés se reconoce una gracia especial que recibió para el discernimiento, se trata del carisma de la escucha atenta y compasiva para interpretar con nitidez las mociones del Espíritu Santo. Escribe al P. Félix de Jesús Rougier: «Trabajo con las almas en la dirección espiritual, es lo que me

atrae, estudio y oro, dedico de seis a ocho horas».

Lo anterior se confirma porque las personas que acompañaba encontraban en sus palabras y en su bondad el amor de Dios que les irradiaba en su trato afable, empático y motivado por la fe. Escribe al P. Félix: «Las Almas las amo con un amor inmenso porque Jesús se apasionó por ellas, pero con mucha pureza, con mucho Cristo, cuando las trato, las veo como imágenes de la Trinidad, como templos de Dios, como esposas del Cordero inmaculado, es decir, las trato con luz, y de ahí viene la delicadeza, la prudencia, la paciencia con que las trato».



P. Moisés con un grupo de niños en el campo, Celaya, Gto., 1937.



Clínica Falcón, Colonia Florida, CDMX, 1941.

“ Por su modo de tratar a las personas y su manera de hablar sencilla y a la vez cariñosa, muy persuasiva y muy tierna, ejercía una fuerza de atracción, porque emanaba de él el sentimiento de una bondad que llevaba a las almas a Dios. ”



Carisma de Fundador

El Espíritu Santo es quien suscita los carismas en la Iglesia para hacer visible el Evangelio de Cristo. El P. Moisés recibió el carisma de la Filiación Divina, que se traduce en esa experiencia de hijo pequeño amado del Padre.

En el *Diario espiritual* revela la inspiración del carisma dado por Dios: «*Jesús mío, debo tener ante todo el tinte de la filiación. Oh sí, mi amor debe ser amor de hijo y por lo mismo amor de confianza, y por tanto amor de perfecto abandono al amor, a la voluntad de mi Dios. Es cierto que Dios es mío*».

La paternidad de Dios

Su espiritualidad se encarna en las páginas del Evangelio donde Jesús se revela como Hijo del Padre: «*Te alabo Padre porque revelas los misterios del reino a la gente sencilla*». Mt 11, 25.

«*Tu eres mi hijo amado, en ti me complazco*». Mc. 1,11.

Inspiración de Fundador

Al P. Félix le escribe, en el año de 1934: «*Esto es lo que deseo, esto es lo que enseño a las almas, y creo firmemente que este espíritu Dios me lo ha dado y quiere que lo enseñe a las almas sin preocuparme de más. Cada día con esto vivo más y más en la paz*».

Misión sublime

Con humildad y sencillez nos muestra la pedagogía de Jesús para vivir la amada pequeñez: «*Nuestro Señor me ha elegido para llevar a cabo la "misión más sublime" que Él trajo a la tierra, la misión de enseñar el Espíritu filial, el espíritu de pequeñez, o sea de humildad*».



Misioneras de la Caridad de María Inmaculada, Ciudad de México, 1936.

Me siento con un corazón muy grande para abarcar a todo el mundo

Con el deseo de derramar la caridad, fundó la congregación de Misioneras de la Caridad de María Inmaculada, el 29 de marzo de 1934, en la Ciudad de México, para hacer visible la Bondad de Dios. Con cuánta nitidez, el P. Moisés reproduce su **«carisma de fundador»**, con lo que manifiesta el don recibido del Espíritu Santo para recrear en la Iglesia la belleza y frescura del Evangelio: *«La misión que Dios puso en mí al traerme al mundo es precisamente la de intensificar el espíritu del*

olvido propio, de la humildad en lo natural y en lo sobrenatural, quizá si Dios me hubiera propuesto esto, hubiera yo dicho “NO”, pero me fue llevando sin duda, ustedes como mis hijas son mis colaboradoras y continuadoras que darán gloria a Dios».

«Les dejo mi propio espíritu, el que Dios me dio para ustedes, ese caminito de pequeñez espiritual, de abandono. Nadie como ustedes ha recibido mi propio espíritu. Esa es la herencia que les dejo».

Espiritualidad Mariana

María Inmaculada es una presencia viva en el corazón del P. Moisés, en el Diario espiritual, encontramos cómo es su relación personal y de hijo pequeño con María Madre: «*Oh María, mi buena Madre soy tu hijo*» esta tierna expresión va llena de afecto filial. Y al P. Félix, le expresa: Nada temo, porque María está siempre conmigo».

La fuerza espiritual y su piedad Mariana, es una realidad de gracia que invita a convertirla en experiencia permanente: «*¡Mi Madre está cerca de mí! ¡Qué real es esto cuando adquirimos el habito de estar con María! ¡Qué dulce es la intimidad del alma con María!*».

El P. Moisés, como buen pedagogo en la vida espiritual, invita con su

“ Dios me ha puesto como la fuente para que beban. ”

testimonio a mantener la presencia de María en la vida cotidiana. Es María su tierna Madre quien envuelve su pensamiento, su mirada y sus palabras: «*Nada que sea para Dios que no pase por las Manos de María*».

Fecundidad apostólica

La Congregación de Misioneras de la Caridad de María Inmaculada en fidelidad al Carisma recibido, tiene como fin ayudar en la Iglesia a descubrir, aceptar y vivir en conciencia, la filia-



Misioneras de la Caridad de María Inmaculada, Jesús María, S.L.P., 2023.

ción amorosa de Dios en cada momento de la vida. El P. Moisés, recibió la inspiración para sus hijas: «*misioneras del amor al Padre como Jesús Hijo*», llamadas a anunciar la paternidad de Dios.

Los apostolados que proyectan el carisma de la Filiación Divina y Mariana son: la *educación*, la *salud* y la *pastoral misionera*.

Su estilo de vida, se inspira en la experiencia de la infancia espiritual de Jesús. Lo que forma el colorido de la Misionera de la Caridad que Dios quiere: la humildad de Jesús y María, modelos de abajamiento, sencillez y alegría para irradiar la paz que Dios da a los de corazón puro, bondad y caridad,

son llamadas a difundir el buen perfume de la experiencia de la filiación y la fraternidad que da la vivencia de la Infancia espiritual.

«*Hacer siempre el agrado del Padre*», es la clave que anima e impulsa su vocación y misión.

Laicos Apóstoles de la Bondad

Otro fruto de la fuerza espiritual del P. Moisés, son los Laicos asociados Apóstoles de la Bondad, llamados a vivir el carisma y a participar de la misión en la Iglesia, haciendo suya la experiencia de la Infancia espiritual de Jesús para que sean en la Iglesia auténticos apóstoles de la Filiación Divina.



Misioneras de la Caridad de María Inmaculada y Apóstoles de la Bondad, S.L.P., 2023.



Un mensaje de Bondad y Esperanza

Dios nos bendice con un nuevo Beato mexicano: Moisés Lira Serafín, su vida y espiritualidad son un mensaje de bondad y esperanza para la Iglesia y sociedad en nuestros días.

El hombre vale por el corazón

En la Sagrada Escritura, 1 Sam 16, se narra que Dios pone su mirada en el corazón no en las apariencias, ve a lo profundo del hombre. En la vida del P. Moisés se refleja un corazón sencillo, puro y humilde, de donde brotaba la alegría de vivir y el buen sentido del humor, se pone de manifiesto que el cambio auténtico comienza por dentro. Hacia el año de 1922, escribió en el Diario espiritual: «*El hombre vale por el corazón*», ahí se encuentra la esencia y la dignidad de la persona, su au-

téntico valor porque el corazón es la morada donde Dios habita.

Dios nos conduce en sus brazos amorosos de Padre

Dios que muestra siempre su amor de Padre, salió al encuentro de Moisés en la orfandad e itinerancia, realidades de vida que le provocaron sufrimiento por los continuos desprendimientos que pasó en su niñez y juventud. El Profeta Isaías escribió: «*Aunque una Madre se olvidara del hijo de sus entrañas, Dios nunca te olvidará*» (Is 49, 15-17). Dios le mostró su amor de Padre a través de personas como la Religiosa Victoria Ortega, de quien Moisés expresó: «*me acogió con cariño y me enseñó a nunca tomar una decisión sin antes orar, pensar y consultar*»; la Srita. Petra Munive,

le brindó el amor y apoyo de una familia y el P. Vicente Sedeño, del Oratorio de San Felipe Neri, le orientó con seguridad en su búsqueda vocacional, sabía que *Dios le tenía reservado algo más grande para él*.

Perseverar siempre

El joven Moisés, ingresó a la nascente congregación de los Misioneros del Espíritu Santo, en 1914, nos enseña la constante fidelidad a las cosas pequeñas que agradan a Dios y a perseverar con esperanza en la adversidad, durante toda su formación afrontó la soledad con audacia y sostenido por la fe, aceptó con obediencia la voluntad de Dios manifestada en su Formador el P. Félix de Jesús Rougier.

Modelo para los Sacerdotes

Vivió con hondura su vocación sacerdotal, dispuesto a dar la vida hasta el martirio en el apostolado del confesionario y la Dirección espiritual, en este ministerio recibió de Dios la inspiración de la **caridad con los más pobres y necesitados**, deseaba llevar a todos al amor de Dios Padre amoroso por la vivencia de la Filiación Divina.



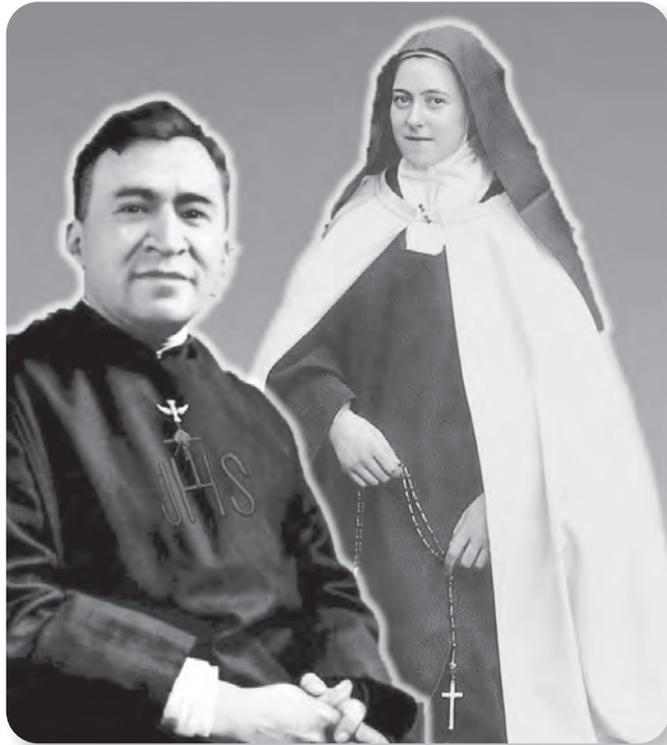
Cultivó una profunda espiritualidad sacerdotal Eucarística y Mariana, su ministerio llevó el sello de la contemplación y de la Cruz, fue un apasionado de Jesús Eucaristía, dedicaba tiempos prolongados a la oración en el silencio y la soledad. Impulsado por el Espíritu Santo buscaba la mortificación en todo sentido, como medio de purificación y fecunda unión con el Crucificado.

Amó profundamente a María Inmaculada, fue su modelo de pequeñez, con Ella aprendió el amor de hijo pequeño.

Su vida de santidad es como un prisma que por donde lo veamos se proyecta la luz de sus virtudes: con su

humildad mostró la nobleza y pureza de corazón; con su *caridad* reveló la bondad y la ternura del Padre; su *sencillez* de vida testimonió la alegría de su corazón de niño; con el *sacrificio* se identificó con el amor de Jesús Hijo complaciente del Padre; de la *pequeñez* alimentó el fuego para transmitir y anunciar la Paternidad de Dios y la experiencia de la Filiación Divina y por la *obediencia* filial abrazó con fe la voluntad de Dios e hizo vida el lema de Jesús: *Hago siempre el agrado de mi Padre* (Jn 8, 29) como Apóstol de la Bondad.





“ Santa Teresita debe ser vuestra patrona principal porque su espíritu es el de vuestra Congregación; ella decía que había de hacer surgir una legión de almas pequeñas que estuvieran esparcidas por todo el mundo y nosotros queremos formar parte de esas almas pequeñas. ”

PADRE
MOISÉS
RUEGA
POR
NOSOTROS





Oración de intercesión

Dios y Padre nuestro, que en el Beato Padre Moisés Lira Serafín, nos has dado ejemplo de caridad en el servicio alegre a los pobres y lo constituiste apóstol del amor filial a Ti y a la Madre de tu Hijo, haz que imitándolo amemos a Cristo como él lo amó y lo sirvamos en nuestros hermanos.

Escucha Señor nuestra súplica confiada y otórganos por su intercesión la gracia que te pedimos...

(pausa)

Concédenos, Padre, que su glorificación en la Iglesia sea para que en todos los hombres se acreciente el espíritu de adopción que nos has dado en tu Hijo Jesucristo. Amén.

Con Licencia Eclesiástica



Para comunicar gracias y favores por intercesión
del Beato P. Moisés Lira Serafín o conocer su espiritualidad,
favor de comunicarse a los teléfonos:

Fijo: 55 55 47 31 39

Cel.: 55 82 01 07 92

secretariageneral@hotmail.com

Facebook: Moisés Lira Serafín, Beato

Web: www.moisesliraserafin.com



QUI MANDUCAT HUNC PANEM VIVET
IN AETERNUM



Moisés Lara Serafín
M. L. S.

1893 - 1950



La presente obra del Beato P. Moisés Lira Serafín, se inspira en el lema Hijo pequeño, Apóstol del amor al Padre.

A través de éstas páginas encontraremos un testimonio de bondad y caridad, en la fecundidad de su ministerio sacerdotal manifiesta un corazón de fuego y la radiografía del querido color del Misionero del Espíritu Santo, por el que se configuró con Cristo Sacerdote por la vivencia de la espiritualidad de la Cruz.

Dios Padre amoroso le reveló el carisma de la Filiación Divina y la espiritualidad de la Infancia espiritual para darlo a la Iglesia en su carisma de fundador y a todos los que busquen una manera sencilla de encarnar el Evangelio de los pequeños.

Su santidad de vida, nos muestra la belleza de la santidad de Cristo Hijo pequeño amado del Padre.

Hna. Beatriz Ruiz Rodríguez, MCMi.

